

La catequesis bíblica del retablo del Santo Cáliz

Jaime Sancho Andreu. Canónigo conservador del patrimonio artístico de la catedral de Valencia.

Cuando a finales del siglo XIV se acabó la obra de la sillería coral¹, se planteó construir un trascoro o pórtico de entrada que estaba a la altura de los segundos pilares contando desde el crucero. En otro artículo de esta revista se trata de este pórtico desde el punto de vista de la historia del arte, mientras que en éste nos acercaremos a conocerlo desde su función litúrgica y catequética.

La estructura de esta gran obra, toda ella de alabastro, era la de un muro de cierre, abierto en el centro por una especie de arco de triunfo² que permitía el paso de las procesiones y la visión, al fondo, del altar mayor. Se parecía más a los iconostasios orientales que a los trascoros cerrados de la mayoría de las catedrales españolas, que son posteriores. Propiamente era un lugar de tránsito, el llamado “Jubé” de las catedrales francesas, porque allí el diácono pedía la bendición diciendo: “Jube Domne benedicere” (Dígnate, Señor, bendecirme) y proclamaba el Evangelio³. La decoración respondía al estilo gótico florido, con abundancia de vegetales reproducidos de forma naturalista. Dieciséis ménsulas con aspecto de ángeles debían soportar esculturas de santos que no sabemos si se llegaron a ejecutar. Estaba coronado por las imágenes de la Virgen, con san Luís rey de Francia y santa Elena emperatriz⁴. Nos resulta difícil imaginar el efecto de las delicadas molduras y de las cresterías y gabletes del remate cuando su piedra translúcida era atravesada por la luz procedente del cimborrio.

Trasladado al aula capítular en el siglo XVIII y habiendo recuperado los relieves en 1943, el pórtico convertido en retablo es el mejor marco para el Santo Cáliz, expuesto allí desde 1916. Jesucristo consagró y ofreció en el purísimo cáliz de ágata la Sangre testimonial del nuevo y eterno testamento, y el misterio pascual proclamando en las imágenes de alabastro tiene su memorial constante en la Eucaristía.

Además de ser una obra de gran importancia artística, tiene una personalidad singular por el tema: se trata de mostrar que los hechos y personajes del Nuevo Testamento tenían un precedente en los textos del Antiguo. Es el método clásico de interpretación de la Sagrada Escritura llamado “tipológico”: En la revelación progresiva de Dios, preparando la venida del Mesías, personas y cosas notables son “tipos”, como los sellos para marcar la cera o la arcilla que sólo se ven claramente al imprimir el

¹ Durante los siglos XIV y XV, al aumentar el número de canónigos, beneficiados y otros clérigos adscritos al servicio de las catedrales, en muchos lugares y sobre todo en España se instaló el coro fuera del presbiterio, ocupando la nave central. Este fue el caso de Valencia, donde los siales de madera se ampliaron varias veces hasta llegar a su estructura definitiva a finales del siglo XIV;

² Las archivoltas del portal están enriquecidas con pequeñas estatuas de ángeles con instrumentos musicales. En el arco central, tres ángeles llevan sendas cartelas que indican el paso al lugar más sagrado del templo: “Aula Dei”, “Coeli porta” y “Domus Dei” (Sala o palacio de Dios, Puerta del Cielo y Casa de Dios). Todas las figuras angélicas muestran un estilo flamenco, revestidos con túnicas gruesas que marcan pliegues rígidos.

³ La mayoría de estos “Jubé” franceses desaparecieron en la Revolución o en las restauraciones del siglo XIX, pero permanecen en las catedrales inglesas medievales, actualmente de culto anglicano como Canterbury, Lincoln o la abadía de Westmister.

⁴ La imagen de Nuestra Señora era la clásica valenciana del siglo XIV, de pie y con el Niño Jesús en brazos; hierática y frontal no presenta la incurvación propia de la escuela francesa, pero luego fue sustituida por la gran imagen sedente de alabastro policromado que labró Joan de Castellnou en 1465. Las imágenes de los dos santos está relacionado con las principales reliquias que poseía entonces la catedral: la espina de la corona de Cristo que san Luís mandó extraer del relicario de la Sainte Chapelle de Paris para enviarla a su primo hermano el rey Don Jaime I cuando restauró la Sede Valenciana y la reliquia de la Vera Cruz, hallada por santa Elena en Jerusalén.

“antítipo” sobre la materia; es como la figura y la realidad, como la profecía y la realización⁵. De este modo, las escenas inferiores corresponden al Antiguo Testamento y son profecía de las superiores, del Nuevo Testamento. Así encontramos, de izquierda a derecha: Moisés levanta la serpiente de bronce en el desierto y Jesús es levantado en la cruz, Sansón arranca las puertas de Gaza y Jesús las del infierno, Jonás es devuelto vivo a la playa y Jesús resucita del sepulcro. En la parte derecha, Elías es arrebatado por un carro de fuego y Jesús asciende al cielo, Moisés recibe en el Sinaí las tablas de la Ley y María con los apóstoles reciben el Espíritu Santo en Pentecostés; finalmente, Salomón sienta a su madre Betsabé en un trono y Jesús recibe y corona a su Madre en el cielo. Concluye así este resumen de la historia de la salvación con la referencia al misterio de la Asunción de la Virgen al cielo, al que está dedicada la catedral.

De este modo, quien entraba en la catedral por la puerta y nave centrales, se encontraba con un programa bíblico y catequético que resumía la doctrina católica frente a sus dos adversarios principales desde el siglo XIII, los judíos que negaba la validez del Nuevo Testamento y los cátaros o albigenses que condenaban la revelación al pueblo de Israel o Antiguo Testamento, sobrepasada por el tiempo del Espíritu. Y así, del mismo modo que en las vidrieras de la fachada de Chartres, la catedral teóloga, cuatro gigantes (los cuatro profetas mayores) llevan sobre sus hombros a cuatro jóvenes (los evangelistas), en Valencia las seis escenas de la Biblia hebrea soportan las seis escenas de las Escrituras cristianas.

Se muestra así de forma plástica la doctrina formulada por san Agustín⁶ y recogida en el n. 16 de la Constitución Dogmática del Concilio Vaticano II sobre la Palabra de Dios: “Dios, pues, inspirador y autor de ambos Testamentos, dispuso las cosas tan sabiamente que el Nuevo Testamento está latente en el Antiguo y el Antiguo está patente en el Nuevo. Porque, aunque Cristo fundó el Nuevo Testamento en su sangre, no obstante los libros del Antiguo Testamento recibidos íntegramente en la proclamación evangélica, adquieren y manifiestan su plena significación en el Nuevo Testamento, ilustrándolo y explicándolo al mismo tiempo”.

Este programa iconográfico se expuso en forma de libro ilustrado en las llamadas “Biblia pauperum” para uso de los predicadores, de modo que en aquellas se encuentran los mismos temas que se presentan en nuestro pórtico.

Las escenas del retablo del Santo Cáliz⁷

1 Moisés levanta la serpiente de bronce en el desierto (Num 21,4-9)

Cuando una serpiente mordía a alguien, este miraba la serpiente de bronce y salvaba la vida.

2 Jesús “por nuestros pecados, fue crucificado” (Credo bautismal o apostólico)

Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del Hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna (Jn 3, 14-15).

3 Sansón arranca las puertas de la ciudad de Gaza (Jueces 16, 3).

⁵ La liturgia y los Santos Padres ha utilizado este método desde el comienzo del cristianismo, porque está indicado en los propios textos bíblicos neotestamentarios. La actual disposición del Leccionario de la Misa sigue esta forma de exponer la historia de la salvación con la correlación entre la primera lectura y el Evangelio.

⁶ 29. S. Agustín, Quaest. in Hept., 2, 73: PL 34, 623.

⁷ Las numeramos de izquierda a derecha y de abajo arriba; primero las del A.T. y luego la correspondencia del N.T. a cada una de ellas.

Sansón durmió solo hasta la media noche. Entonces se levantó, agarró las hojas del portón de la ciudad con las dos jambas, las arrancó junto con la barra, las cargó sobre sus hombros y las subió a la cumbre del monte que está frente a Hebrón.

4 Jesús “descendió a los infiernos”, pisando las puertas del lugar de los muertos (Credo bautismal o apostólico)

Muerto en la carne pero vivificado en el Espíritu; en el espíritu fue a predicar incluso a los espíritus en prisión (1 Pedro 3, 18b-19).

5 El profeta Jonás es devuelto por el pez en la costa⁸ (Jonás 2, 1 y 11)

El Señor envió un gran pez para que se tragase a Jonás, y allí estuvo Jonás, en el vientre del pez, durante tres días con sus noches... Y el Señor habló al pez, que vomitó a Jonás en tierra firme.

6 Jesús “resucitó al tercer día según las Escrituras” (Credo niceno)

Esta generación perversa y adúltera exige una señal; pues no se le dará más signo que el del profeta Jonás. Tres días y tres noches estuvo Jonás en el vientre del cetáceo: pues tres días y tres noches estará el Hijo del hombre en el seno de la tierra... Aquí hay uno que es más que Jonás (Mt 12, 39-41).

7 El profeta Elías es llevado al cielo por un carro con caballos de fuego (2 Reyes 2, 11-12)

Mientras ellos iban conversando por el camino, de pronto, un carro de fuego con caballos de fuego los separó a uno del otro. Subió Elías al cielo en la tempestad. Eliseo lo veía y clamaba: “Padre mío, padre mío! ¿Carros y caballería de Israel!

8 Jesús “subió al cielo y se sentó a la derecha del Padre” (Credo niceno)

Y los sacó hasta cerca de Betania y, levantando sus manos, los bendijo. Y mientras los bendecía, se separó de ellos, y fue llevado hacia el cielo (Lucas 24, 50-51).

9 Moisés recibe las tablas de la Ley⁹ (Éxodo 31, 18)

Cuando acabó de hablar con Moisés en la montaña del Sinaí, le dio las dos tablas del Testimonio, tablas de piedra escritas por el dedo de Dios.

10 En Pentecostés, el Espíritu Santo desciende sobre María y los apóstoles¹⁰ (Hechos 2, 1-4)

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar... Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

⁸ El artista no muestra una ballena, sino el “gran pez” que menciona la Escritura en Jo 2,1.

⁹ Es una composición con varios momentos: a la derecha se ve a Josué, esperando la bajada de Moisés y, a la izquierda, al profeta distribuyendo parte de su espíritu entre los setenta ancianos (Números 11, 25).

¹⁰ Los judíos celebran el fin de la cincuentena pascual con la “fiesta de las semanas” en la que se recuerda la entrega de la Ley en el Sinaí. La Iglesia naciente recibió ese mismo día el Espíritu, como la nueva Ley de los cristianos.

11 El rey Salomón recibe a su madre¹¹ (1 Reyes 2, 19-20)

“Entró Betsabé donde el rey Salomón... Se levantó el rey, fue a su encuentro y se postró ante ella, y se sentó después en su trono; pusieron un trono para la madre del rey ella se sentó a su diestra. Ella dijo a: “Tengo que hacerte una pequeña petición, no me la niegues”. Dijo el rey: “Pide, madre mía, porque no te lo negaré”.

12 Jesucristo corona a su Madre como reina en el cielo

A los que había conocido de antemano los predestinó a reproducir la imagen del Hijo, para que él fuera el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó (Romanos 8, 29-30).

(Aparte, con su ilustración)

Las “Biblias de los pobres”

El nombre de *Biblia pauperum* no aparece originalmente. Se agrega posteriormente a un manuscrito en la biblioteca de Wolfenbüttel (Alemania) en la década de 1930, donde fue catalogada y así se convirtió en su nombre común. El motivo por el que se llamó así no está claro, tal vez porque era la Biblia de los pobres, es decir, aquéllos que no habían recibido educación y al no saber leer, tenían la posibilidad de aprender a través de las imágenes. También se llamaron de este modo las imágenes de los pórticos y vidrieras medievales. La *Biblia pauperum* (expresión en latín que significa Biblia de los pobres) es una colección de imágenes que enfrentan escenas de la vida de Jesús con las correspondientes paralelas a las de la historia antigua de Israel (Antiguo Testamento y Profetas), que según la tradición cristiana, en los santos Padres y en la liturgia, son anticipaciones de la vida de Cristo. Los textos están en lengua vulgar.

¹¹ Repetidamente se ha escrito que esta escena representa a Salomón y la reina de Saba, pero esto es desmentido por el modelo de la “Biblia pauperum” donde se nombra a Betsabé. Está claro que la escena del Antiguo Testamento anuncia la función mediadora de María en el cielo ante Jesucristo, su Hijo.